



Estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica

School, family and community integration strategy for the socioemotional education of third grade elementary school students

Rosa de Jesús Mendoza Torres¹ (rdmendozat@ube.edu.ec) (<https://orcid.org/0009-0001-0034-5960>)

Ruth Maritza Mendoza Torres² (rmmendozat_a@ube.edu.ec) (<https://orcid.org/0009-0006-3902-7368>)

Evelyn Jazmín Henríquez Antepara³ (ejhenriqueza@ube.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0001-7465-2376>)

Arián Vázquez Álvarez⁴ (avazqueza@ube.edu.ec) (<https://orcid.org/0009-0001-8605-491X>)

Resumen

La articulación entre escuela, familia y comunidad constituye un eje esencial para promover una formación socioemocional sólida en los estudiantes, especialmente en contextos rurales. Esta sinergia fomenta vínculos afectivos, consolida normas y valores compartidos, y favorece una educación integral centrada en las necesidades del niño y su entorno. En este marco, se desarrolló una investigación cuyo objetivo fue proponer una estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica de una institución educativa del Ecuador, durante el periodo lectivo 2024-2025. El estudio adoptó un enfoque mixto, con nivel explicativo y diseño preexperimental con preprueba y posprueba. El diagnóstico inicial reveló debilidades significativas en habilidades como la empatía, el reconocimiento y la gestión emocional, así como en la toma de decisiones responsables. Frente a esta realidad, se diseñó una estrategia que responde a un enfoque procesual

¹ Universidad Bolivariana del Ecuador

² Universidad Bolivariana del Ecuador

³ Universidad Bolivariana del Ecuador

⁴ Universidad Bolivariana del Ecuador



e integrado, orientado al desarrollo de competencias socioemocionales mediante la participación activa de escuela, familia y comunidad. La propuesta contempla fases articuladas a indicadores clave del desarrollo emocional y espacios de retroalimentación para ajustar las acciones de manera continua. La validación de esta estrategia permitió comprobar su eficacia en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales como el autoconocimiento, la empatía y la resolución de conflictos, demostrando su pertinencia y viabilidad en contextos educativos similares. En conjunto, los resultados evidencian que la integración efectiva de los actores educativos puede incidir positivamente en la formación socioemocional del niño.

Abstract

The articulation between school, family and community constitutes an essential axis to promote a solid socioemotional formation in students, especially in rural contexts. This synergy fosters affective bonds, consolidates shared norms and values, and favours a comprehensive education focused on the needs of the child and his or her environment. Within this framework, a research project was developed with the objective of proposing a school-family-community integration strategy for the socioemotional education of third grade students in an educational institution in Ecuador, during the 2024-2025 school year. The study adopted a mixed approach, with explanatory level and pre-experimental design with pre-test and post-test. The initial diagnosis revealed significant weaknesses in skills such as empathy, recognition and emotional management, as well as in responsible decision making. Faced with this reality, a strategy was designed that responds to a processual and integrated approach, oriented to the development of socioemotional competencies through the active participation of school, family and community. The proposal contemplates phases articulated to key indicators of emotional development and feedback spaces to continuously adjust the actions. The validation of this strategy allowed us to prove its effectiveness in strengthening socioemotional skills such as self-knowledge, empathy and conflict resolution, demonstrating its relevance and viability in similar educational contexts. Overall, the results show that the effective integration of educational actors can have a positive impact on the socioemotional development of children.

Palabras clave: escuela, familia, comunidad, formación socioemocional

Keywords: school, family, community, socioemotional formation

Introducción

La formación socioemocional constituye un componente fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente en las primeras etapas de la educación general básica. Esta formación les permite identificar sus emociones, regular su comportamiento y establecer relaciones interpersonales positivas, lo que se traduce en un mejor desempeño académico y social (Muñoz y Encalada, 2024). A temprana edad, los niños están construyendo su identidad emocional, y la escuela se convierte en un espacio determinante para fomentar habilidades que contribuyan a su bienestar personal y colectivo.

En la actualidad, el contexto educativo enfrenta grandes desafíos para formar estudiantes emocionalmente competentes, debido al impacto de los cambios sociales, económicos y culturales. La inclusión de la educación socioemocional como un eje transversal en el currículo escolar responde a esta necesidad, ya que brinda herramientas esenciales para enfrentar situaciones cotidianas con empatía y responsabilidad (Quiroz et al., 2021). Esta realidad exige la implementación de propuestas formativas pertinentes, que fortalezcan las capacidades personales y sociales desde los primeros niveles escolares.

La necesidad de promover la educación socioemocional se vincula directamente con la prevención de problemáticas como el acoso escolar, la ansiedad y la baja autoestima. Estas dificultades afectan significativamente la convivencia y el aprendizaje de los estudiantes, por lo que resulta indispensable dotarlos de habilidades para la gestión de emociones, la empatía y la toma de decisiones (Sánchez et al., 2022). Una formación de este tipo no solo mejora el clima escolar, sino que también potencia la autonomía, la resiliencia y el sentido de pertenencia en la comunidad educativa.

El desarrollo de la dimensión socioemocional en la infancia también contribuye a una vida adulta más equilibrada, ya que permite la interiorización de valores y actitudes positivas. La escuela es

un escenario privilegiado para enseñar a los estudiantes a identificar sus fortalezas, reconocer sus emociones y actuar con respeto hacia los demás, promoviendo así una sociedad más humana y equitativa (Ureña y Peralta, 2023). Esto se logra mediante procesos pedagógicos que reconozcan la importancia del componente emocional en la formación de los niños.

Por ello, es indispensable que la formación socioemocional se consolide como parte integral del proceso educativo, en coherencia con el desarrollo de competencias básicas. Una intervención pedagógica planificada que incluya el desarrollo del autoconocimiento, la empatía, la resolución de conflictos y la responsabilidad emocional favorece un entorno escolar más saludable (Castañeda, 2025). De este modo, se promueve en los estudiantes el reconocimiento de sus emociones como parte del aprendizaje significativo (Tello et al., 2021).

En esta misma línea, es imprescindible considerar que el fortalecimiento de la formación socioemocional no debe ser responsabilidad exclusiva de la escuela. La integración de la familia y la comunidad en este proceso educativo es un factor determinante para la efectividad de cualquier estrategia formativa. Un entorno cohesionado, que comparta valores y prácticas de crianza y educación, potencia la estabilidad emocional y el crecimiento personal de los estudiantes (Pérez, 2023). Esta corresponsabilidad garantiza una intervención educativa más coherente y contextualizada.

La participación activa de la familia en la educación emocional de sus hijos permite establecer vínculos afectivos más sólidos, que se reflejan en la seguridad personal del estudiante y en su capacidad de interactuar con los demás. En este sentido, es necesario generar espacios de formación y comunicación entre la escuela y la familia, con el fin de fomentar prácticas comunes que apoyen el desarrollo emocional (Sánchez, 2024). Esta articulación debe ser continua, estructurada y orientada a fortalecer las habilidades emocionales desde el hogar.

Asimismo, la comunidad también cumple un rol relevante en la consolidación de una educación socioemocional efectiva. Cuando los entornos comunitarios respaldan las prácticas escolares y familiares, se crea una red de apoyo que facilita la expresión emocional y la resolución pacífica de conflictos en diversos contextos (Bautista, 2024). De esta manera, los niños aprenden a

convivir respetando la diversidad y a desarrollar un sentido de responsabilidad social desde edades tempranas.

La integración entre escuela, familia y comunidad debe concebirse como una estrategia estructurada, basada en la confianza mutua, el respeto y la colaboración permanente. La implementación de proyectos comunitarios, actividades culturales y espacios de diálogo fortalece el aprendizaje emocional de los estudiantes, al mismo tiempo que revitaliza los lazos sociales entre los actores educativos (Flores y Cusi, 2024). Esta sinergia tiene un impacto positivo en el desarrollo de competencias sociales clave para la vida escolar y comunitaria.

La construcción de una cultura socioemocional en el entorno escolar se favorece cuando los diferentes actores comparten un enfoque educativo común. El diseño de estrategias inclusivas que vinculen a todos los miembros de la comunidad educativa contribuye a generar ambientes de aprendizaje más empáticos, seguros y participativos (López et al., 2022). Este enfoque integral responde a la necesidad de formar ciudadanos críticos, solidarios y emocionalmente competentes (Montenegro, 2024).

La puesta en práctica de acciones pedagógicas que integren a la escuela, la familia y la comunidad resulta indispensable para fortalecer la dimensión socioemocional del aprendizaje en la Educación General Básica. Estas acciones permiten un trabajo articulado que responde a las necesidades emocionales reales de los estudiantes y promueve entornos de aprendizaje saludables y equitativos (Guerra et al., 2024). El compromiso compartido y sostenido entre los actores educativos se convierte así en una herramienta esencial para potenciar el desarrollo integral.

Los procesos pedagógicos deben incluir metodologías participativas que involucren a las familias en el diseño y ejecución de actividades emocionales, promoviendo el reconocimiento y gestión de las emociones, la resolución de conflictos y la toma de decisiones responsables (Mosquera y Gómez, 2022). El vínculo afectivo entre familia y escuela potencia la autoestima y la seguridad emocional del niño, elementos fundamentales para su aprendizaje académico y su estabilidad emocional.

A través de estrategias contextualizadas, como talleres de convivencia, encuentros familiares, proyectos comunitarios y actividades lúdicas, se logra fortalecer la formación socioemocional desde una mirada inclusiva y equitativa. Estas estrategias requieren de planificación, evaluación y compromiso institucional para garantizar resultados sostenibles y significativos (Soriano, 2025). Su implementación genera espacios de aprendizaje colaborativos, donde los niños se sienten valorados, escuchados y acompañados emocionalmente (Jiménez et al., 2025).

En este contexto, en la unidad educativa fiscomisional Santa Teresita, del cantón Celica provincia Loja, Ecuador, se desarrollan acciones pedagógicas dirigidas a la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica. No obstante, aún se manifiestan las siguientes insuficiencias:

- Dificultades para identificar y expresar adecuadamente sus emociones en diferentes contextos escolares.
- Escasa disposición para ponerse en el lugar de sus compañeros y comprender sus sentimientos.
- Reacciones impulsivas ante conflictos, sin buscar soluciones pacíficas.
- Falta de reflexión sobre las consecuencias de sus decisiones en el entorno escolar.
- Desconocimiento de sus propias fortalezas, debilidades y preferencias personales.

Estas manifestaciones posibilitan determinar el problema científico: ¿Cómo integrar la escuela, la familia y la comunidad para contribuir a la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica? Sobre la base de los antecedentes teóricos y prácticos anteriormente enunciados, el objetivo del presente trabajo consiste en: proponer una estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica de la unidad educativa fiscomisional Santa Teresita, del cantón Celica, provincia Loja, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

Materiales y métodos

La investigación se sustentó en el enfoque mixto, el cual permitió integrar los métodos cualitativos y cuantitativos para una comprensión más completa del fenómeno de estudio, tal como lo proponen Hernández-Sampieri et al. (2018). A través de este enfoque se pudo describir, explicar e interpretar las dinámicas relacionadas con la formación socioemocional de los estudiantes, incorporando tanto el análisis estadístico de datos como la interpretación de las percepciones de los actores involucrados en el proceso educativo.

Se empleó el nivel de investigación explicativo, orientado a identificar las causas y efectos de la problemática observada en la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica. Este nivel permitió analizar en profundidad las relaciones entre las variables implicadas, tal como señalan Hernández-Sampieri et al. (2018), facilitando la construcción de una estrategia de integración que aborde las necesidades socioemocionales desde una perspectiva integral.

El diseño de investigación fue de tipo preexperimental con preprueba y posprueba, lo cual permitió valorar los efectos de la estrategia propuesta antes y después de su aplicación en un grupo único. Este diseño resultó útil para comparar los niveles de formación socioemocional y determinar si existieron mejoras significativas a partir de la intervención realizada, proporcionando evidencia empírica del impacto alcanzado.

El proceso de investigación fue realizado a través de las siguientes etapas.

1. Estudio descriptivo inicial de la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica.
2. Diseño de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica.
3. Validación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica.

La investigación defendió la idea de que una estrategia de integración escuela, familia y comunidad puede favorecer significativamente la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de Educación Básica, al promover ambientes colaborativos que refuercen el desarrollo de habilidades emocionales y sociales necesarias para la convivencia armónica y el bienestar personal.

La variable formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de Educación Básica fue asumida como el proceso mediante el cual los estudiantes desarrollan habilidades emocionales y sociales que les permiten conocerse a sí mismos, regular sus emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables (Quiroz et al., 2021). En la presente investigación se asumió esta definición, la cual se encuentra alineada con los principios educativos actuales (Ministerio de Educación, 2016).

- Reconocimiento y gestión de emociones: capacidad de identificar sus propias emociones y las de los demás, comprendiendo cómo estas influyen en su comportamiento y relaciones interpersonales.
- Empatía: capacidad de ponerse en el lugar de otras personas, comprendiendo sus sentimientos y perspectivas, lo que facilita interacciones sociales positivas.
- Resolución de conflictos: habilidades para abordar y resolver desacuerdos de manera pacífica y constructiva, promoviendo un ambiente de convivencia armoniosa.
- Toma de decisiones responsables: capacidad para tomar decisiones considerando las consecuencias de sus acciones para sí mismos y para los demás, fomentando la responsabilidad personal y social.
- Autoconocimiento: capacidad para reflexionar sobre sus fortalezas, debilidades, intereses y valores, lo que contribuye al desarrollo de una identidad personal sólida y al bienestar emocional.

Para el diagnóstico, evaluación y validación de la propuesta, se aplicaron diferentes instrumentos. Estos permitieron recopilar información cualitativa y cuantitativa relevante sobre la formación socioemocional de los estudiantes.

- Observación al proceso pedagógico para diagnosticar la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica.
- Entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica e identificar las causas de las insuficiencias.
- Cuestionario a expertos para la valoración de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica.

Los instrumentos fueron validados antes de su implementación, según el aporte de Fernández et al. (2022), considerando criterios de validez y fiabilidad. Para ello, se contó con la participación de expertos que revisaron los instrumentos en función de su pertinencia y coherencia, y se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach para asegurar la consistencia interna de las preguntas. Para la aplicación de la preprueba y posprueba, se empleó una escala tipo Likert con cuatro criterios de valoración: Muy Adecuado, Adecuado, Poco adecuado, No adecuado.

La población de la investigación estuvo integrada por los 68 estudiantes de tercer grado de la unidad educativa fiscomisional Santa Teresita, del cantón Celica, provincia Loja. De esta población, se seleccionó una muestra no probabilística de 35 estudiantes del paralelo "B", mediante un muestreo intencional, no probabilístico. Además, se incluyeron tres docentes que desarrollan su actividad pedagógica con estos estudiantes.

La validación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica se realizó combinando el criterio de expertos con el preexperimento. El criterio de expertos permitió valorar la coherencia teórica, metodológica y contextual de la estrategia en función de cinco criterios: pertinencia, coherencia interna, aplicabilidad, originalidad y relación con el contexto educativo.

El preexperimento se llevó a cabo con un grupo único de estudiantes del tercer grado de educación básica, a quienes se les aplicó una preprueba antes de implementar la estrategia,

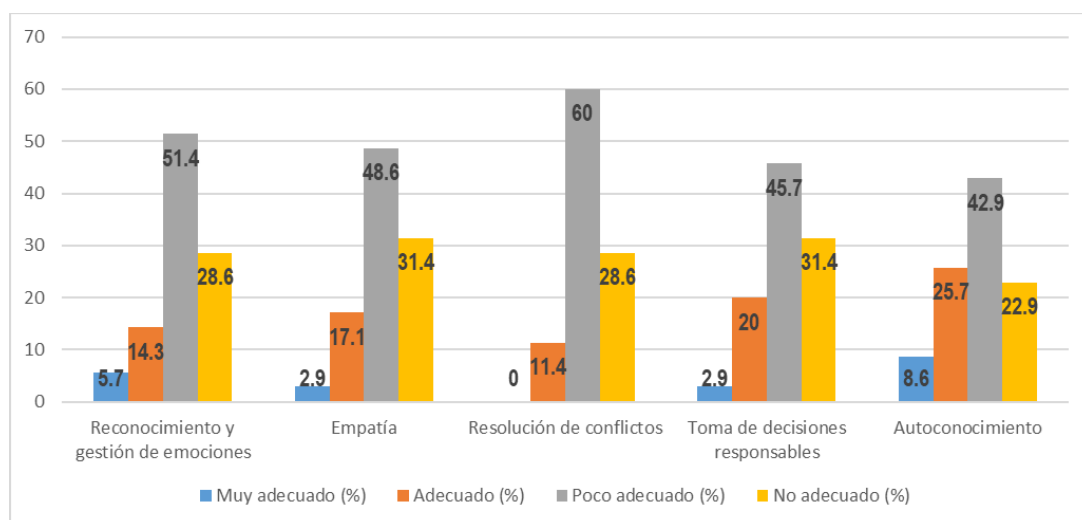
seguida de la intervención pedagógica, y finalmente una posprueba para valorar los resultados alcanzados y contrastar las diferencias con base en los indicadores establecidos.

La investigación cumplió con los aspectos éticos requeridos, mediante la aprobación del estudio por parte de las autoridades de la unidad educativa fiscomisional Santa Teresita y la obtención del consentimiento informado de los padres y representantes legales de los estudiantes. Para el análisis de los datos recolectados, se utilizó el software Microsoft Excel, permitiendo organizar la información y aplicar técnicas estadísticas básicas.

Resultados

El estudio descriptivo inicial de la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica se desarrolló mediante la observación al proceso pedagógico y una entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en este proceso e identificar las causas de las insuficiencias. En la figura 1 se presentan los resultados cuantitativos de la observación al proceso pedagógico para diagnosticar la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica.

Figura 1. Resultados cuantitativos de la observación al proceso pedagógico para diagnosticar la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica



Fuente: elaboración propia

Los resultados obtenidos a través de la observación al proceso pedagógico evidenciaron que la mayoría de los estudiantes del tercer grado de educación básica presentaron un desarrollo insuficiente en el reconocimiento y la gestión de emociones. Un 51.4 % de los estudiantes se ubicaron en el criterio "Poco adecuado" y un 28.6 % en "No adecuado", lo cual indica que existe una baja capacidad para identificar sus emociones y comprender las de los demás, limitando su capacidad de interacción emocional positiva.

En cuanto al indicador de empatía, los datos mostraron una tendencia similar. Un 48.6 % de los estudiantes se ubicaron en el nivel "Poco adecuado" y un 31.4 % en "No adecuado", lo que demuestra una marcada dificultad para ponerse en el lugar del otro y comprender sentimientos ajenos. Estos resultados sugieren una necesidad urgente de intervenir pedagógicamente para fomentar esta habilidad esencial para una convivencia armónica.

La resolución de conflictos fue uno de los indicadores con mayores dificultades. El 60.0 % de los estudiantes fueron ubicados en el criterio "Poco adecuado" y el 28.6 % en "No adecuado", sin que ningún estudiante alcanzara el nivel "Muy adecuado". Esta distribución de frecuencias indica una limitada habilidad para abordar desacuerdos de forma pacífica, lo cual puede repercutir negativamente en el clima escolar y en la interacción con sus compañeros.

Respecto a la toma de decisiones responsables, los resultados también fueron bajos. El 45.7 % se situó en el nivel "Poco adecuado" y el 31.4 % en "No adecuado". Esto evidencia que los estudiantes no solían considerar con claridad las consecuencias de sus acciones, lo que compromete el desarrollo de su responsabilidad personal y social en el entorno educativo y familiar.

El indicador con mejores resultados relativos fue el autoconocimiento. Aunque un 42.9 % se encontró en el nivel "Poco adecuado", el 25.7 % alcanzó el nivel "Adecuado" y un 8.6 % el nivel "Muy adecuado". Estos resultados reflejan una mayor disposición para reflexionar sobre fortalezas, debilidades e intereses, aunque aún se requiere reforzar esta dimensión del desarrollo socioemocional.

Los porcentajes bajos en todos los indicadores reflejan una formación socioemocional limitada en los estudiantes del tercer grado de educación básica. Se evidenció que la mayoría de los

estudiantes presentan dificultades en habilidades clave como la empatía, el reconocimiento emocional y la resolución de conflictos, lo que reafirma la necesidad de implementar una estrategia educativa que articule la participación activa de la escuela, la familia y la comunidad.

Los resultados de la entrevista aplicada a docentes permitieron complementar el análisis cuantitativo y ofrecieron una visión cualitativa de las prácticas educativas relacionadas con la formación socioemocional. Los docentes señalaron que algunos estudiantes muestran comportamientos empáticos y reflexivos en ciertos contextos, pero que estos no son constantes ni generalizados en todas las situaciones escolares, lo que indica una debilidad en la interiorización de estas habilidades.

Se evidenció también que, aunque existen espacios institucionales destinados a la formación en valores y la expresión emocional, estos son abordados de manera fragmentada y sin una planificación sostenida. Los docentes coincidieron en que la falta de continuidad en las estrategias educativas limita el impacto real sobre el desarrollo socioemocional de los estudiantes, especialmente en aspectos como la autorregulación emocional y la resolución de conflictos cotidianos.

Una de las principales causas identificadas fue la escasa implicación de las familias en los procesos formativos relacionados con el desarrollo emocional. Los docentes indicaron que muchas familias no participan activamente en actividades escolares y que algunas no cuentan con las herramientas necesarias para apoyar emocionalmente a sus hijos, lo cual impide una retroalimentación coherente entre el hogar y la escuela.

Los docentes destacaron la necesidad de fortalecer la relación entre la escuela y la comunidad. Señalaron que las iniciativas comunitarias podrían enriquecer la formación socioemocional de los estudiantes si se integran a través de proyectos colaborativos, talleres participativos y eventos que involucren a los diferentes actores sociales, permitiendo una formación más integral, contextualizada y sostenida en el tiempo.

En resumen, los resultados del estudio descriptivo inicial evidencian limitaciones significativas en la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de Educación Básica, especialmente en los indicadores de resolución de conflictos, empatía y reconocimiento

emocional. La valoración cuantitativa y cualitativa realizada demuestra la necesidad de una estrategia integradora que fortalezca la articulación entre escuela, familia y comunidad para promover un desarrollo socioemocional más sólido y coherente.

Estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica

El propósito de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica es potenciar la formación socioemocional de los estudiantes mediante acciones coordinadas entre los actores educativos, familiares y comunitarios. Esta estrategia parte de la necesidad de articular esfuerzos desde los distintos entornos que influyen en el desarrollo infantil. Su estructura está conformada por cinco fases interrelacionadas que abordan aspectos fundamentales de la formación socioemocional: reconocimiento y gestión de emociones, empatía, resolución de conflictos, toma de decisiones responsables y autoconocimiento. Cada fase contempla objetivos específicos, acciones integradoras y actividades de retroalimentación para consolidar aprendizajes y ajustar las intervenciones de acuerdo con las características del grupo.

Fase 1. Reconocimiento y gestión de emociones

Objetivo específico: desarrollar en los estudiantes del tercer grado de Educación Básica la capacidad para identificar sus propias emociones y las de los demás, comprender su impacto en el comportamiento diario y aplicar estrategias básicas de autorregulación emocional en diversos contextos escolares, familiares y comunitarios.

Acciones de integración escuela-familia-comunidad

- Taller conjunto escuela-familia-comunidad: organización de talleres vivenciales dirigidos a docentes, familias y representantes de instituciones comunitarias (centro de salud, casa comunal, entre otros) sobre el reconocimiento emocional en la niñez y su influencia en el aprendizaje y la convivencia.

- Diario emocional compartido: implementación de un cuaderno de expresión emocional donde los estudiantes registren diariamente cómo se sienten, con apoyo en casa y revisión en la escuela. Este diario será socializado mensualmente en encuentros escuela-familia.
- Campaña comunitaria “Expreso lo que siento”: activación de una campaña en la institución educativa con apoyo de la comunidad, donde los estudiantes representen a través de dibujos, canciones o dramatizaciones sus emociones más frecuentes.
- Rincón de la emoción en el aula: creación de un espacio físico y simbólico en el aula con materiales sensoriales y herramientas para ayudar a los estudiantes a identificar y regular sus emociones. las familias colaborarán con materiales y su diseño será consensuado con miembros de la comunidad.
- Círculos de palabra emocional: realización de círculos semanales donde estudiantes, docentes, familiares y miembros de la comunidad compartan situaciones reales que involucren emociones, con el fin de promover la escucha activa y la expresión emocional.

Acciones de retroalimentación

- Foros familiares-emocionales: reuniones trimestrales con madres, padres y cuidadores para reflexionar sobre el impacto de las actividades realizadas, compartir experiencias exitosas en casa y proponer ajustes o nuevas acciones.
- Registro de avances emocionales: elaboración de fichas cualitativas por parte de los docentes para observar y documentar la evolución de cada estudiante en la identificación y regulación emocional.
- Entrevistas reflexivas con actores comunitarios: recogida de percepciones de los representantes de instituciones comunitarias sobre los cambios observados en el comportamiento emocional de los estudiantes en eventos comunitarios.

Fase 2. Construyendo empatía y vínculos afectivos

Objetivo específico: fomentar en los estudiantes del tercer grado de Educación Básica el desarrollo de la empatía como habilidad socioemocional fundamental, a través del reconocimiento de las emociones, necesidades y puntos de vista de los demás, promoviendo

comportamientos prosociales, de respeto y comprensión mutua en los entornos escolar, familiar y comunitario.

Acciones de integración escuela-familia-comunidad

- Programa “Conociendo mi entorno con empatía”: organización de visitas guiadas a espacios comunitarios (mercado, centro de salud, cooperativas) donde los estudiantes puedan interactuar con diversos actores sociales, escuchando sus historias y realidades, y reflexionando sobre cómo se sienten los otros.
- Historias familiares compartidas: solicitud a los padres o abuelos para que narren anécdotas que reflejen momentos en que recibieron o brindaron empatía, propiciando que los estudiantes reconozcan situaciones de la vida real donde esta habilidad fue fundamental.
- Jornada “Un día en los zapatos de...”: actividad vivencial donde los estudiantes simulan roles distintos (una madre, un agricultor, un maestro, un bombero) para comprender diferentes realidades, con participación de familiares y profesionales de la comunidad.
- Rondas de lectura con sentido empático: lectura colaborativa de cuentos y fábulas en aula con participación de padres y madres como lectores invitados, seguida de diálogos sobre las emociones de los personajes y cómo hubieran actuado los estudiantes.
- Muro de la empatía: instalación de un panel permanente en la institución donde se exhiban mensajes, dibujos y reflexiones empáticas generadas por estudiantes y sus familias, con aportes semanales.

Acciones de retroalimentación

- Ruedas de reflexión estudiantil: espacios guiados donde los niños compartan cómo se sintieron al practicar la empatía, qué aprendieron de los otros y cómo piensan actuar en futuras situaciones.
- Diálogos comunitarios de evaluación: espacios de diálogo entre comunidad, escuela y familias para valorar las experiencias realizadas, visibilizar cambios y fortalecer el compromiso colectivo con el desarrollo empático de la infancia.

- Portafolio socioemocional: elaboración de un portafolio individual que contenga evidencias gráficas y escritas del proceso empático del estudiante (dibujos, reflexiones, cartas), que será compartido en encuentros escolares y familiares como parte del proceso de mejora continua.

Fase 3. Promoviendo la resolución colaborativa de conflictos

Objetivo específico: desarrollar en los estudiantes del tercer grado de Educación Básica habilidades sociales y emocionales que les permitan afrontar y resolver desacuerdos de manera pacífica, respetuosa y cooperativa, mediante el acompañamiento articulado de la escuela, la familia y la comunidad, fomentando así una cultura de paz y convivencia armónica en todos los espacios de interacción.

Acciones de integración escuela-familia-comunidad

- Taller vivencial “Aprendemos a resolver”: desarrollo de talleres conjuntos entre estudiantes, padres, docentes y líderes comunitarios en los que se aborden técnicas de comunicación asertiva, escucha activa, y manejo de desacuerdos mediante dramatizaciones y juegos cooperativos.
- Creación del “Equipo de Paz Escolar”: conformación de un comité integrado por estudiantes, padres de familia, docentes y miembros de la comunidad capacitados para mediar conflictos entre pares, promoviendo soluciones dialogadas.
- Cuentacuentos en familia y comunidad: implementación de sesiones de lectura participativa con historias que planteen conflictos cotidianos y su resolución, conducidas por padres, abuelos o líderes barriales en las aulas y espacios comunitarios.
- Juegos cooperativos intergeneracionales: organización de jornadas recreativas donde los estudiantes participen junto a sus familias y vecinos en juegos que promuevan la colaboración, la toma de decisiones conjunta y la solución de retos grupales.
- Cartelera comunitaria “Resolviendo juntos”: espacio gráfico donde se publiquen casos ficticios de conflictos resueltos por los estudiantes con el apoyo de la familia o comunidad, incentivando la visibilización de conductas positivas.

Acciones de retroalimentación

- Encuentro de evaluación “Convivimos mejor”: jornadas de diálogo reflexivo entre padres, docentes y estudiantes donde se analicen los aprendizajes logrados, las dificultades encontradas y se propongan ajustes en las prácticas de resolución de conflictos.
- Registro de incidentes escolares: sistematización por parte de los docentes de los conflictos más comunes y cómo fueron resueltos, para valorar avances en la convivencia escolar.
- Diálogos comunitarios de experiencias positivas: espacios donde miembros de la comunidad compartan ejemplos reales de resolución pacífica de conflictos, evaluando el impacto de las acciones de la estrategia.

Fase 4. Impulsando la toma de decisiones responsables

Objetivo específico: desarrollar capacidades en los estudiantes para tomar decisiones conscientes, informadas y éticas, considerando las consecuencias de sus actos para sí mismos y los demás, mediante actividades coordinadas entre escuela, familia y comunidad que promuevan la reflexión crítica y la autonomía responsable.

Acciones de integración escuela-familia-comunidad

- Feria de decisiones conscientes: realización de una feria donde se expongan proyectos elaborados por los estudiantes en los que demuestren la toma de decisiones responsables en temas como el cuidado del ambiente, el ahorro, la alimentación, con el apoyo de sus familias.
- Dilemas morales comunitarios: presentación de historias breves con dilemas éticos (basados en contextos reales o comunitarios) para ser discutidos en familia y en el aula, con participación de representantes de instituciones locales como referentes morales.
- Ruta de decisiones positivas: elaboración de un mural interactivo en la escuela, construido en conjunto con las familias, donde se representen decisiones acertadas tomadas por los estudiantes en diferentes ámbitos (aula, casa, barrio).

- Toma de decisiones en el entorno: actividades de simulación de la vida cotidiana en que los estudiantes eligen acciones responsables ante situaciones escolares y comunitarias (por ejemplo, cómo actuar frente al bullying, al desperdicio de agua, a la discriminación).
- Taller “Decido con responsabilidad”: espacios de formación familiar y comunitaria donde se compartan herramientas y estrategias para guiar a los niños en la toma de decisiones éticas.

Acciones de retroalimentación

- Análisis de casos familiares: compartir experiencias familiares reales en reuniones con docentes, sobre decisiones tomadas por los niños, reflexionando sobre sus consecuencias y posibles mejoras.
- Autoevaluación estudiantil de decisiones: formatos simples donde los estudiantes reflexionan sobre decisiones tomadas en la semana, si fueron adecuadas, y qué hubieran hecho diferente.
- Mesa de evaluación comunitaria: espacio de diálogo con líderes barriales o comunitarios sobre el impacto observado de los estudiantes en la toma de decisiones cotidianas en el entorno social inmediato.

Fase 5. Estimulación del autoconocimiento y la identidad personal

Objetivo específico: promover en los estudiantes del tercer grado de educación básica el desarrollo del autoconocimiento a través de la reflexión sobre sus fortalezas, debilidades, intereses, valores y emociones, con la colaboración activa de la escuela, la familia y la comunidad como entornos que enriquecen la construcción de una identidad positiva y saludable.

Acciones de integración escuela-familia-comunidad

- Proyecto “Así soy yo”: desarrollo de un portafolio personal donde los estudiantes construyen, con apoyo familiar, una recopilación de dibujos, fotos, frases y vivencias que expresen quiénes son, qué les gusta y qué quieren ser.
- Entrevistas familiares cruzadas: dinámicas donde los estudiantes entrevistan a sus familiares sobre cómo eran en su infancia, qué valores les enseñaron y cómo descubrieron sus intereses, fortaleciendo la identificación de su propia historia.

- Mural “Mis talentos y sueños”: creación colectiva de un mural en la institución con dibujos, frases o pequeños textos elaborados por los estudiantes con ayuda de sus familias, expresando sus sueños, cualidades y talentos.
- Encuentros intergeneracionales “Conociéndome con otros ojos”: invitación a adultos mayores o profesionales de la comunidad para compartir historias de vida que inspiren a los estudiantes a reflexionar sobre su propia identidad y propósitos.
- Jornada de autoexploración “Yo me valoro”: actividades lúdicas y artísticas donde los estudiantes, con la presencia de sus familias, reflexionan sobre sus logros, emociones, aprendizajes y aspectos a mejorar.

Acciones de retroalimentación

- Diálogos reflexivos tripartitos: encuentros entre docente, estudiante y familia donde se comparten percepciones sobre el proceso de autoconocimiento del niño, valorando fortalezas y proponiendo metas personales.
- Autoevaluación guiada del portafolio “Así soy yo”: revisión periódica del portafolio personal con orientación docente y familiar, identificando progresos y nuevas metas personales.
- Jornada de reconocimiento comunitario: evento donde los estudiantes presentan sus logros y talentos ante la comunidad, recibiendo retroalimentación positiva que refuerce su autoestima.
- Registro docente-familiar de autopercepción: documento colaborativo entre familia y escuela donde se consignan observaciones sobre cómo evoluciona la percepción que el niño tiene de sí mismo, para orientar nuevas acciones de apoyo.

En síntesis, el diseño de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad se consolidó como un proceso estructurado que articula acciones conjuntas en torno a la formación socioemocional de los estudiantes. Las cinco fases proponen objetivos claros, contenidos pertinentes y actividades integradoras, lo que favorece un enfoque colaborativo y contextualizado. Además, incorpora mecanismos de retroalimentación que permiten valorar y mejorar continuamente cada fase de implementación.

Validación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes

Antes de la implementación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica, se procedió inicialmente a su validación mediante el criterio de expertos, siguiendo la metodología propuesta por Rodríguez et al. (2021). Para ello, se seleccionaron seis expertos con formación y experiencia en el ámbito de la psicopedagogía y la educación emocional, quienes evaluaron la propuesta diseñada con base en criterios científicos, pedagógicos y contextuales para garantizar su pertinencia y eficacia.

La selección de los expertos se realizó considerando dos indicadores fundamentales: el coeficiente de conocimiento y el coeficiente de argumentación. El primero midió el nivel de dominio del experto respecto a la temática en una escala de 0 a 10, y el segundo valoró su capacidad para fundamentar adecuadamente sus criterios, también en una escala de 0 a 10. El promedio de los expertos en el coeficiente de conocimiento fue de 9,2, mientras que en el coeficiente de argumentación alcanzaron un promedio de 9,4, lo cual evidenció un alto nivel de idoneidad y capacidad argumentativa en sus valoraciones.

Los expertos completaron un cuestionario estructurado diseñado para recoger sus valoraciones cualitativas y cuantitativas respecto a la estrategia. Este instrumento permitió analizar aspectos como pertinencia, coherencia interna, aplicabilidad, originalidad y relación con el contexto educativo. A partir de las respuestas, se identificaron sugerencias clave para optimizar las estrategias de intervención temprana. Las valoraciones sirvieron para perfeccionar la propuesta antes de su aplicación final, fortaleciendo así su impacto potencial. A continuación, se presenta la tabla de resultados obtenidos de las valoraciones realizadas por los seis expertos.

Tabla 1. Resultados de las valoraciones emitidas por los expertos

Criterio evaluado	Media aritmética	Desviación estándar	Nivel de consenso	Coeficiente de Concordancia Kendall (W)
Pertinencia	4,8	0,4	Alto	0,89

Coherencia interna	4,7	0,5	Alto	0,89
Aplicabilidad	4,6	0,6	Moderado- Alto	0,89
Originalidad	4,9	0,3	Muy alto	0,89
Relación con el contexto educativo	4,8	0,4	Alto	0,89

El análisis de los datos revela que los expertos valoraron positivamente la estrategia de integración, obteniendo una media aritmética elevada en todos los criterios evaluados. La originalidad fue el aspecto mejor puntuado, con una media de 4,9, lo que destaca la innovación de la propuesta en el contexto educativo. Asimismo, la pertinencia y la relación con el contexto educativo alcanzaron medias de 4,8, reflejando el grado de alineación de la estrategia con las necesidades reales del entorno escolar, familiar y comunitario.

La desviación estándar osciló entre 0,3 y 0,6, lo que indica una dispersión relativamente baja y un nivel de consenso general entre los expertos. La coherencia interna y la aplicabilidad presentaron ligeras variaciones, posiblemente debido a enfoques diferenciados en la interpretación de su implementación práctica. No obstante, el coeficiente de Concordancia de Kendall ($W=0,89$) evidenció un alto grado de acuerdo entre los evaluadores, lo que valida estadísticamente la consistencia de las opiniones recogidas.

En cuanto a las recomendaciones generales emitidas por los expertos, se sugirió profundizar en la participación activa de los actores comunitarios, ampliando su rol más allá del apoyo logístico hacia una intervención más formativa en los procesos emocionales. También se recomendó diversificar los medios de expresión emocional, incorporando recursos digitales accesibles para fomentar la participación familiar, especialmente en contextos donde los cuidadores presentan limitaciones de tiempo o formación académica.

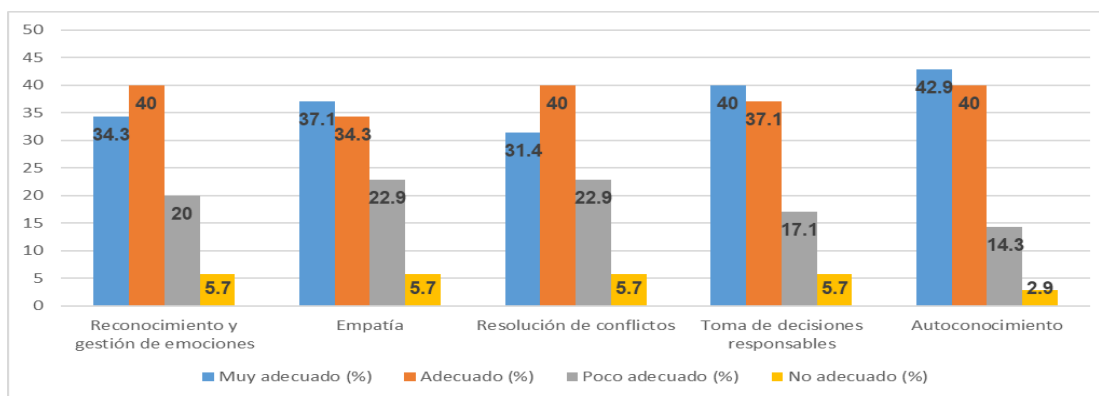
Otras sugerencias relevantes incluyeron la necesidad de establecer mecanismos sistemáticos de seguimiento y evaluación del desarrollo socioemocional de los estudiantes, integrando herramientas gráficas, narrativas y observacionales. Igualmente, se propuso adaptar algunas

actividades a los ritmos de aprendizaje y niveles de madurez emocional de los estudiantes, lo que motivó la diferenciación y gradación de las acciones dentro de cada fase de la estrategia. Todas estas recomendaciones fueron incorporadas en el diseño final para fortalecer su efectividad antes de su implementación.

Luego de la valoración por los expertos de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica, se realizó una mejora de su concepción a partir de las observaciones y recomendaciones emitidas. Estas sugerencias permitieron perfeccionar los componentes, actividades y enfoques de la propuesta. Posteriormente, se efectuó su implementación en la unidad educativa fiscomisional Santa Teresita, durante el periodo lectivo 2024-2025, con la participación activa de estudiantes, docentes, familias y actores comunitarios.

Posteriormente a la implementación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica, se procedió a su validación práctica mediante el desarrollo de la posprueba como parte del preexperimento. Esta evaluación permitió recoger datos cuantitativos que evidencian los cambios alcanzados en los indicadores definidos. En la figura 2 se presentan los resultados cuantitativos obtenidos a partir de la aplicación de la guía de observación dirigida a los estudiantes durante la posprueba.

Figura 2. Resultados cuantitativos de la aplicación de la guía de observación aplicada a los estudiantes durante la posprueba



Fuente: elaboración propia

Los resultados de la posprueba reflejan una mejora significativa en el indicador de reconocimiento y gestión de emociones, con un 74.3% de estudiantes ubicados en los niveles “muy adecuado” y “adecuado”. Esto evidencia que la mayoría de los estudiantes lograron identificar y expresar sus emociones de forma más clara, y reconocen también los estados emocionales de sus compañeros. Sin embargo, un 20.0% se encuentra aún en un nivel “poco adecuado”, lo que sugiere que algunos estudiantes requieren apoyo adicional en el manejo emocional.

En cuanto al indicador de empatía, el 71.4% de los estudiantes demostraron ubicarse en los niveles “muy adecuado” y “adecuado”, lo que indica avances significativos en la capacidad de ponerse en el lugar del otro y comprender emociones ajenas. Este aspecto es fundamental para la convivencia armónica en el entorno escolar. No obstante, el 22.9% se mantiene en nivel “poco adecuado”, lo cual implica que aún es necesario reforzar actividades que promuevan la sensibilidad social y el respeto hacia las emociones de los demás.

Respecto a la resolución de conflictos, el 71.4% de los estudiantes evidenciaron desempeños entre “muy adecuado” y “adecuado”, lo que refleja mejoras considerables en el manejo de desacuerdos de forma pacífica y constructiva. A pesar de este avance, el 22.9% aún muestra un nivel “poco adecuado”, lo que indica la necesidad de continuar fortaleciendo esta habilidad mediante estrategias prácticas que incluyan juegos de rol, dramatizaciones y trabajo colaborativo que simule situaciones conflictivas cotidianas.

En la validación se analizó además la media para comparar el rendimiento promedio de los participantes antes y después de la intervención y la desviación estándar para medir la variabilidad de los datos y la consistencia de los resultados. En la tabla 2 se presentan los valores de la media y la desviación estándar de la preprueba y la posprueba, lo cual permite observar cuantitativamente los efectos de la estrategia implementada.

Tabla 2. Estadígrafos comparativos de la preprueba y la posprueba

Indicadores	Media preprueba	Desviación estándar preprueba	Media posprueba	Desviación estándar posprueba
Reconocimiento y gestión de emociones	2.00	0.82	3.03	0.67
Empatía	1.91	0.78	3.03	0.64
Resolución de conflictos	1.83	0.71	3.00	0.66
Toma de decisiones responsables	1.94	0.81	3.11	0.62
Autoconocimiento	2.20	0.88	3.23	0.58

Los valores de la media muestran una evolución positiva en todos los indicadores evaluados. En el caso del reconocimiento y gestión de emociones, la media se incrementa de 2.00 a 3.03, lo cual refleja un progreso importante en la capacidad de los estudiantes para identificar y gestionar sus emociones. A su vez, la disminución de la desviación estándar indica una mayor homogeneidad en los resultados, lo cual sugiere que más estudiantes se acercan al comportamiento esperado.

El indicador de empatía presenta una media inicial de 1.91, que asciende a 3.03 tras la implementación de la estrategia. Esta mejora demuestra el impacto positivo de las actividades colaborativas entre escuela, familia y comunidad en el desarrollo de la sensibilidad emocional. Asimismo, la desviación estándar desciende de 0.78 a 0.64, lo que evidencia una menor dispersión en los resultados y una mejora más equitativa entre los estudiantes.

La resolución de conflictos también experimentó un ascenso significativo en su media, pasando de 1.83 a 3.00. Esto sugiere que los estudiantes han adquirido herramientas efectivas para resolver diferencias de manera constructiva. La desviación estándar baja ligeramente, lo que refuerza la idea de una mejora general en la muestra. Este indicador se vio especialmente beneficiado por las actividades comunitarias de convivencia y reflexión propuestas en la estrategia.

Para determinar si existe una diferencia estadísticamente significativa entre las medias de la preprueba y la posprueba, se aplicó la prueba t para muestras relacionadas. En la tabla 3 se presentan los resultados obtenidos, los cuales permiten verificar la efectividad de la intervención desarrollada en el contexto escolar.

Tabla 3. Resultados de la aplicación de la prueba t para muestras relacionadas

Indicadores	Valor t	Valor p
Reconocimiento y gestión de emociones	9.24	0.000
Empatía	8.87	0.000
Resolución de conflictos	8.45	0.000
Toma de decisiones responsables	9.36	0.000
Autoconocimiento	9.77	0.000

Los valores obtenidos en la prueba t muestran diferencias estadísticamente significativas entre la preprueba y la posprueba en todos los indicadores evaluados ($p < 0.05$). Esto confirma que la implementación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica generó cambios positivos reales en la población estudiada.

Los valores t elevados también reflejan la magnitud del cambio alcanzado. Por ejemplo, en el indicador de autoconocimiento se obtuvo un valor t de 9.77, lo que evidencia una transformación notable en la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre sí mismos. Este resultado es indicativo del impacto integral de la estrategia en el bienestar emocional y personal de los estudiantes.

La validación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica evidenció mejoras significativas en todos los indicadores propuestos. A través del análisis de la posprueba, los estadígrafos y la prueba t, se comprobó que los estudiantes lograron un desarrollo más sólido de

sus habilidades emocionales, especialmente en el autoconocimiento, la toma de decisiones responsables y la gestión emocional, con resultados estadísticamente significativos.

Discusión

En esta investigación se realizó un análisis comparativo de los resultados obtenidos en la posprueba con otras investigaciones similares desarrolladas en el ámbito de la educación socioemocional, lo que permitió evaluar la consistencia y pertinencia de los hallazgos obtenidos.

Guerra et al. (2024) en su estudio sobre educación socioemocional en tercer año de educación básica reportan un 69.5% de mejora en la capacidad de gestión emocional tras aplicar un programa contextualizado. Este porcentaje es ligeramente inferior al 74.3% alcanzado en el presente estudio para el mismo indicador, lo que reafirma la efectividad de vincular a la familia y la comunidad en los procesos educativos emocionales.

Mosquera y Gómez (2022) reportan un avance del 65% en el desarrollo de la empatía en estudiantes de educación básica media mediante una estrategia educativa. En comparación, la presente investigación alcanzó un 71.4% de desempeño entre “muy adecuado” y “adecuado” en empatía, evidenciando un impacto favorable del enfoque de integración social y comunitaria aplicado.

Soriano (2025) destaca en su investigación la importancia del autoconocimiento como base del desarrollo socioemocional, alcanzando un 68% de efectividad en estudiantes de tercer a quinto año. En el presente estudio, este indicador registró un 82.9% de estudiantes en niveles positivos, lo que demuestra que la estrategia propuesta potencia de manera más sólida esta habilidad en estudiantes de tercer grado.

Jiménez et al. (2025) identificaron una mejora del 70% en resolución de conflictos tras la aplicación de un programa socioemocional en educación básica y bachillerato. Los resultados obtenidos en esta investigación (71.4% en niveles altos) confirman la efectividad de las metodologías colaborativas e inclusivas, incluso en estudiantes de menor edad.

En síntesis, la comparación con otras investigaciones demuestra que los resultados obtenidos son consistentes y, en muchos casos, superiores. Esto sugiere que la estrategia de integración escuela, familia y comunidad constituye una alternativa viable y efectiva para fortalecer la formación socioemocional en estudiantes de tercer grado, especialmente en contextos donde es clave una intervención articulada entre los distintos actores del entorno educativo.

Conclusiones

La articulación entre escuela, familia y comunidad representa un pilar fundamental para consolidar procesos de formación socioemocional en los estudiantes. Esta interacción fortalece los vínculos afectivos, permite la construcción colectiva de normas y valores y garantiza una educación integral que responda a las necesidades del entorno y del niño en desarrollo.

Se estableció un marco riguroso para desarrollar la investigación desde un enfoque mixto, con un nivel explicativo y diseño preexperimental con preprueba y posprueba. Todo ello con el propósito de alcanzar el objetivo de proponer una estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica de la unidad educativa fiscomisional Santa Teresita, del cantón Celica provincia Loja, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

Los hallazgos del diagnóstico inicial pusieron en evidencia que los estudiantes del tercer grado de educación básica presentan importantes debilidades en su formación socioemocional, particularmente en habilidades como la empatía, el reconocimiento y la gestión emocional, así como en la toma de decisiones responsables. Esta situación refuerza la necesidad de diseñar e implementar una estrategia de integración entre la escuela, la familia y la comunidad que permita abordar de manera integral y sostenida el desarrollo emocional de los niños.

La estrategia diseñada evidencia un enfoque procesual e integrado que articula escuela, familia y comunidad en la formación socioemocional de los estudiantes. Sus fases responden a indicadores clave del desarrollo socioemocional y promueven la participación activa de todos los actores involucrados. Asimismo, contempla espacios de retroalimentación sistemática que permiten

ajustar las acciones implementadas, garantizando así su pertinencia, continuidad y sostenibilidad en el contexto educativo.

La validación de la estrategia de integración escuela, familia y comunidad para la formación socioemocional de los estudiantes del tercer grado de educación básica evidenció resultados positivos y estadísticamente significativos. Se logró fortalecer competencias clave como el reconocimiento emocional, la empatía, el autoconocimiento y la resolución de conflictos, demostrando que la intervención fue eficaz y pertinente para el contexto educativo rural en que se desarrolló.

Referencias

- Bautista, O. A. R. (2024). El Impacto de la Educación Socioemocional y la Participación de Padres en el Rendimiento Académico de Adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 1720-1742.
- Castañeda, J. L. M. (2025). Las competencias socioemocionales de los estudiantes: una revisión literaria. *Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063*, 5(4), 1-10.
- Fernández, L. C., Borrero, R., & Vega, M. G. (2022). Validación de un instrumento para el diagnóstico de estrategias institucionales de enfrentamiento al cambio climático. *Opuntia Brava*, 14(4).
- Flores, F. F., & Cusi, F. (2024). La participación de la familia en el desarrollo socioemocional en la educación primaria.
- Guerra, P. L. C., Alvarado, I. B. P., Isaac, R. M., & Benites, S. E. T. (2024). La educación socioemocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje del tercer año de la educación básica. *Maestro y Sociedad*, 21(1), 380-393.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill México.
- Jiménez, M. R. M., Oleas, G. K. L., Quinto, K. J. F., Vera, E. Y. M., Moran, O. O. V., & Jiménez, J. A. M. (2025). Desarrollo de Habilidades Socioemocionales para Mejorar la



Recepción: 11-05-2025 / Revisión: 12-06-2025 / Aprobación: 28-07-2025 / Publicación: 27-08-2025

Convivencia Escolar en Educación Básica y Bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 11184-11197.

López, C. V. L., San Martín, N. L., & Valenzuela, E. Z. (2022). Micropolítica escolar y aprendizaje socioemocional como catalizadores de la cohesión social. *Foro de Educación*, 20(1), 4.

Ministerio de Educación (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria. Quito, Ecuador. (en línea) <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>

Montenegro, D. L. T. (2024). Explorando el acompañamiento familiar en educación: Más allá de la participación tradicional. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(9), 33-40.

Mosquera, A. E. A., & Gómez, U. M. (2022). Estrategia educativa para el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de Educación Básica Media. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 8, 11-24.

Muñoz, V. E. P., & Encalada, C. E. T. (2024). La Formación de Competencias Socioemocionales en los Estudiantes de la Carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 7123-7147.

Pérez, L. M. (2023). Pedagogía con corazón: el aprendizaje socioemocional con el modelo HEART in Mind©. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 3(2), 13-34.

Quiroz, N. I. G., Canencio, Y. P., & Cano, L. G. (2021). La formación socioemocional busca cupo en la escuela primaria en Colombia. *Foro educacional*, (36), 133-158.

Rodríguez, M. A., Poblano-Ojinaga, E. R., Alvarado, L., González, A., & Rodríguez, M. I. (2021). Validación por juicio de expertos de un instrumento de evaluación para evidencias de aprendizaje conceptual. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22).

Sánchez, R. (2024). Lectura lúdica familiar para desarrollar la competencia socioemocional de los estudiantes de secundaria en una institución educativa de Huaraz.



- Sánchez, A. I. B., Jiménez, R. V., Sotelo, M. C., & Ruiz, E. B. (2022). La formación socioemocional: una necesidad en los docentes de todos los niveles educativos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4(3), 651-663.
- Soriano, M. E. S. (2025). La educación socioemocional en la educación básica: Importancia y estrategias para el desarrollo de habilidades emocionales en niños y niñas. *Revista Imaginario Social*, 8(1).
- Tello, M. N. C., Perez, R. R., Alva, C. Y. P., & Fernández, B. H. (2021). Habilidades socioemocionales en las instituciones educativas. *SciComm Report*, 1(1), 1-17.
- Ureña, R. C. S., & Peralta, S. R. T. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413.